

IBEROAMÉRICA SOCIAL CINCO AÑOS DESPUÉS

Mucho ha llovido desde aquellos meses centrales de 2013 en el que se apuntaron los esbozos idealistas y soñadores de un proyecto académico integrador e intercultural en las tórridas noches de Salvador de Bahía. En agosto de aquel año nacíamos como una ilusión, en la que solo teníamos un puñado de ideas y muchas ganas de trabajar. En diciembre de aquel mismo año conseguimos sacar el primer número, siendo fieles a la semestralidad desde entonces, en un ejercicio de superación materializado en calidad y excelencia académica, pero que no ha perdido ni un ápice de su interés crítico con la hegemonía especuladora y occidentalocéntrica que impera en la Academia. Por ello, queremos recuperar aquí uno de los primeros intentos de definir la Revista-Red Iberoamérica Social, incluido en las líneas iniciales del primer número editorial:

No es una revista académica más, es también una red de creadores y difusores de conocimiento en el campo de los estudios sociales. Una red transoceánica que conecta un mundo relacionado pero que a su vez como diría Eduardo Galeano: "está preñado de munditos" (IS, 2013, p.5).

Esta situación es visible en la diversidad de autores y de temas con los que la revista ha sido construida a lo largo de estos cinco años, así como sus intereses teóricos y metodológicos, en el que, aunque revelasen perspectivas que buscaban discutir aspectos globalizantes – aunque denominados iberoamericanos – frecuentemente partían de análisis y contextos bastante localizados.

Los ejemplos localizados están distribuidos prácticamente por todos los territorios de Iberoamérica, sean territorios formalmente reconocidos o no como Estados nacionales, incluyendo análisis comparativos o regionales. En algunos abordajes se sobrepasan los límites geográficos de Iberoamérica, como al incluir visiones centradas en el sur mundial, en los países de Europa del Sur o del norte de África, o focalizados en terceros países, como Estados Unidos de América o Canadá.

Las nacionalidades, así como las localizaciones geográficas de nuestros colaboradores y las instituciones a las que se encuentran vinculados cruzan innumerables estados nacionales, idiomas y áreas de estudio. Hay periodistas, educadores, historiadores, antropólogos, sociólogos, artistas y libres pensadores que transbordan actividades como activistas políticos, estudiantes, investigadores o profesores. Sin la presencia de todas estas mentes y cuerpos en este largo periodo, difícilmente

el proyecto continuaría existiendo bajo el modelo que mantenemos. En algunos casos surgieron prioridades o dificultades personales que redujeron su participación en el proyecto, pero con la seguridad de que la marca de cada uno de ellos es visible y queda registrada en nuestra historia. Las contribuciones del equipo están bastante diluidas y distribuidas entre la revista y la web, siendo raros los casos en que no se cruzan asincrónicamente en los diferentes espacios. Las participaciones de algunos de estos actores son casi invisibles para ojos sin entrenamiento en el mundo académico, como las decenas de revisores que participan desde el anonimato en cada número de la revista. En otros espacios el contacto depende de accesos más frecuentes a nuestro portal o las redes sociales, como ocurre con la red de bloggers, para percibir y reconocer quien está ahí.

Aunque la propuesta denominada Iberoamérica Social sea muy superior a los límites que una revista científica acaba por imponer – y aquí destacamos la ocupación en las redes sociales, el uso de blogs y la diseminación de textos y opiniones en otras plataformas digitales – nuestra aproximación versará principalmente sobre la revista científica homónima. El pensamiento latinoamericano, así como la filosofía latinoamericana

es una de las creaciones más amplias de la humanidad en cuanto a la sistematización del pensamiento se refiere, por su profundidad y riqueza. Pero esto, que ya vemos indiscutible, nos lleva a otra conclusión cierta al mismo nivel: igual que es una filosofía “oceánica”, un océano de autores y autoras, sabidurías, etc. es también de las más ignoradas (injustamente a nuestro parecer), una de las más marginadas, olvidada (Morollón del Río, 2013, p. 41).

Y humildemente buscamos participar de una revisión de este injusto olvido con la propuesta de red y revista que aquí hemos llamado Iberoamérica Social. Sea con entrevistas, textos de columnistas y dossieres, así como los artículos de temática libre, o las propias reseñas bibliográficas, exposiciones fotográficas y presentación de proyectos que aparece en nuestra miscelánea. Hemos dado espacio a veteranos y expertos académicos intentando siempre dar alas a las visiones más heterogéneas y heterodoxas. Pero también hemos puesto un gran esfuerzo en otorgar espacio, con asesoramiento y guía, a investigadores noveles que, con grandes ideas y propuestas, necesitaban de un empuje y una metodología de trabajo particular, que la inmensa mayoría de las revistas científicas no ofrece, haciendo del mundo académico, un mundo aún menos acogedor y oscuro del que ya lo es.

Hace dos años desarrollamos un artículo con las bases teóricas sobre las que nos fundamentamos en Iberoamérica Social. El anarquismo epistemológico, la ecología de saberes y el proyecto decolonial se establecieron como el faro que guía nuestro proyecto y con el que pretendemos romper las limitaciones epistemológicas y las relaciones hegemónicas existentes entre las diversas formas de acceder y crear conocimiento. Y nada mejor para demostrar nuestra coherencia teórico-práctica que las diez ediciones publicadas, y sus 80 artículos, bajo estos principios orientadores.

Los textos son mayoritariamente escritos en lengua española, siendo frecuentes textos en portugués y más raramente en inglés. Pasamos y analizamos temas tan amplios y vastos como el capitalismo, el campesinado, el desarrollo social, así como temas más contemporáneos y aun en discusión, como

las filosofías y pensamientos latinoamericanos, la igualdad de género, el uso de la tecnología y de internet por los movimientos sociales, así como intentamos entender como las estructuras de poder afectan desde los intentos de reformas agrarias y educativas hasta el impedimento de la construcción de políticas públicas adecuadas de salud y seguridad.

Con este número, recuperando la temática del primero adaptado a las coyunturas del mundo tras un lustro de tiempo, pretendemos cerrar una primera etapa en Iberoamérica Social en el que siempre hemos pretendido observar la dura realidad de este mundo ultracapitalizado, a través del caleidoscopio de la genialidad humana, expresada a través de su pluralidad y su la identidad resiliente que subyace en las comunidades que lo pueblan, y que lo interpretan según esta misma pluralidad.

Es así que estamos, cinco años después de nuestro primer número publicado. Continuamos observando como el neoliberalismo intenta abrazar, para engullir, el sur del mundo. Nuestro mundo. Esperamos que este número permita, no solo continuar con nuestra modesta propuesta y pequeña colaboración para huir de este abrazo, como, si es posible, cortar estos pesados y gruesos tentáculos. Si, en definitiva, es posible.

Consejo Editorial Iberoamérica Social

IBEROAMÉRICA SOCIAL CINCO ANOS DEPOIS

Tem chovido muito desde aqueles meses de meados de 2013, nos quais os esboços idealistas e sonhadores de um projeto acadêmico integrador e intercultural foram apontados nas noites tórridas de Salvador de Bahia. Em agosto daquele ano nascemos como uma ilusão, na qual só tínhamos um punhado de ideias e muita vontade de trabalhar. Em dezembro do mesmo ano conseguimos o primeiro número, sendo semestralmente fiéis desde então com novas publicações, em um exercício de aprimoramento que vai sendo materializado em qualidade e na excelência acadêmica, mas que não perdeu nem um pouco de seu interesse crítico com uma hegemonia que vive na especulação e que é centrada no ocidente. Esta, que reina na Academia. Por isso, queremos recuperar aqui uma das primeiras tentativas de definir a Revista-Red Iberoamérica Social, incluída nas linhas iniciais do primeiro número editorial:

Não é apenas mais uma revista acadêmica, é também uma rede de criadores e disseminadores de conhecimento no campo dos estudos sociais. Uma rede transoceânica que conecta um mundo relacionado mas que, por sua vez, como Eduardo Galeano diria: "está grávida de mundinhos" (IS, 2013, p.5).¹

Esta situação é visível na diversidade de autores e de temas com que a revista vem sendo construída, ao longo de cinco anos, assim como nos seus interesses teóricos e metodológicos, que ainda que revelassem perspectivas que buscavam discutir aspectos mais globalizantes - ainda que sob alcunhas alardeadas como ibero-americanas -, frequentemente partiam de análises e contextos bastante localizados.

Os exemplos localizados estão espalhados por praticamente todos os territórios da Iberoamérica, sejam territórios reconhecidos ou não formalmente enquanto estados nacionais, incluindo análises comparativas ou mesmo regionais. Em algumas abordagens ultrapassamos os limites geográficos da Iberoamérica, como ao incluir abordagens focalizadas no sul mundial, nos países da Europa do Sul e do norte da África ou mesmo completamente focados em países terceiros, como os Estados Unidos da América e o Canadá.

¹ Tradução livre do original em idioma castelhano.

As nacionalidades, assim como a localização geográfica dos nossos colaboradores e das instituições a que estão vinculados, atravessam inúmeros estados nacionais, línguas e áreas de estudo. Há jornalistas, educadores, historiadores, antropólogos, sociólogos, artistas, além de intelectuais e pensadores livres que transbordam atividades como ativistas políticos, estudantes, pesquisadores ou professores. Sem a presença de todas essas mentes e corpos nesse longo período, o projeto dificilmente continuaria a existir sob o modelo que mantemos. Em alguns casos, surgiram prioridades pessoais ou dificuldades que reduziram sua participação no projeto, mas com a garantia de que a marca de cada um deles é visível e está registrada em nossa história. As contribuições da equipe são bastante diluídas e distribuídas entre a revista e a web, sendo casos raros em que assincronamente não se cruzem nos diferentes espaços. As participações de alguns desses atores são quase invisíveis aos olhos destreinados do meio dito acadêmico, como as dezenas de revisores que participam anonimamente em cada número da revista. Em outros espaços, o contato depende do acesso mais frequente ao nosso portal ou redes sociais, como é o caso da rede de bloggers, para poder perceber e reconhecer quem está lá.

Ainda que a proposta denominada como Iberoamérica Social seja muito superior aos limites que uma revista científica acaba por impor - e aqui destacamos a ocupação de redes sociais, o uso de blogs e a disseminação de textos e opiniões em outras plataformas digitais - nossa aproximação irá versar principalmente sobre a revista científica homônima. O pensamento latino-americano, assim como a filosofia latino-americana

é uma das criações maiores da humanidade em termos de sistematização do pensamento, por sua profundidade e riqueza. Mas isso, que já sabemos ser indiscutível, nos leva a outra conclusão confirmada de similar gabarito: assim como é uma filosofia "oceânica", um oceano de autoras e autores, sabedorias, etc. é também das mais ignoradas (injustamente em nossa leitura), uma das mais marginalizadas, esquecida (Morollón del Río, 2013, p. 41).²

E humildemente buscamos participar de uma revisão deste injusto esquecimento com a proposta de rede e revista que aqui são chamados de Iberoamérica Social. Seja com entrevistas, textos de colunistas e em dossiês, além dos artigos com temática livre, ou mesmo as resenhas de livros, exposições fotográficas e apresentações de projetos que aparecem nas nossas miscelâneas. Nós temos aberto espaços para veteranos e especialistas acadêmicos tentando sempre lançar as visões mais heterogêneas e heterodoxas. Mas também nos esforçamos para conceder espaço, com orientação e assessoria, aos neófitos pesquisadores que, com grandes ideias e propostas, precisavam de uma motivação e de uma metodologia de trabalho particular, que a imensa maioria das revistas científicas não oferece, tornando do mundo acadêmico, um mundo ainda menos acolhedor e obscuro do que já é.

Há dois anos atrás, nós desenvolvemos um artigo com as bases teóricas sobre as quais fundamos a Iberoamérica Social. O anarquismo epistemológico, a ecologia do conhecimento e o projeto decolonial

² Tradução livre do original em idioma castelhano.

foram estabelecidos como um farol que orientaria nosso projeto e com o qual pretendemos romper as limitações epistemológicas e as relações hegemônicas existentes entre as diferentes formas de acesso e criação de conhecimento. E nada melhor para demonstrar nossa coerência teórico-prática do que as dez edições publicadas e seus 80 artigos, sob esses princípios orientadores.

Os textos são majoritariamente escritos em língua hispânica, sendo frequentes os textos em português e um ou outro em inglês. Já passamos por temas tão amplos e vastos como o capitalismo, o campesinato, o desenvolvimento social, assim como temas mais contemporâneos e ainda em discussão, como as filosofias e pensamentos latino-americanos, a igualdade de gênero, o uso da tecnologia e da internet pelos movimentos sociais, assim como tentamos entender como as estruturas de poder que afetam desde as tentativas de reformas agrária e educacional até o impedimento de construção de políticas públicas adequadas de saúde e segurança.

Com este número, recuperando o tema do primeiro e adaptado às conjunturas do mundo após cinco anos, pretendemos fechar uma primeira etapa na Iberoamérica Social em que sempre procuramos observar a dura realidade deste mundo ultra-capitalizado, através do caleidoscópio da genialidade humana, expressa através de sua pluralidade e sua identidade resiliente que fundamenta as comunidades que a povoam e que a interpretam de acordo com essa mesma pluralidade.

É assim que estamos, cinco anos depois de nosso primeiro número publicado. Continuamos observando como o neoliberalismo tenta abraçar, para engolir, o sul do mundo. O nosso mundo. Esperamos que este número permita, não apenas continuar com nossa modesta proposta e pequena colaboração para fugir deste abraço, como, se for possível, amputar estes pesados e grossos tentáculos. Se possível em definitivo.

Conselho Editorial Iberoamérica Social